

¡Barra oblicua!

Belinda sesgó a un Gregg cercano con su daga, hablando en un tono exhausto.

"Young Master, ¿realmente crees que podemos volver a la fortaleza?"

"Por supuesto. No te preocupes, definitivamente llegaremos allí. Gracias a ustedes dos, las probabilidades han aumentado significativamente. Oh, pero, por supuesto, podría haberlo hecho solo. Tenerte aquí solo haceEs más fácil ".

La inocente respuesta de Ghislain hizo que Belinda hierva de ira.

"¿Por qué siempre estás tan confiado? ¡Apenas estamos avanzando ahora mismo!"

Ella y Gillian ya se estaban quedando sin fuerza.El número de Greggs parecía haber aumentado nuevamente, y era imposible encontrar un camino.Sin embargo, Ghislain siguió sonriendo y balanceando su espada.

"Solo un poco más de esfuerzo. Estamos casi allí".

"¡Te digo que estamos completamente fuera de fortaleza! ¡No hemos progresado durante años! ¡Déjame aclarar un camino para que al menos puedas seguir adelante!"

"No, esto es lo suficientemente bueno. Piote nos ayudará".

"¿Qué acabas de decir?"

Belinda estaba tan sorprendida por su repentino comentario que ella olvidó momentáneamente balancear su daga.Gillian también contuvo un respiro agudo.Piote era sacerdote.Probablemente estaba atendiendo a los heridos en la fortaleza.No tenía la capacidad o las habilidades para ayudarlos aquí.

Pero Ghislain todavía sonrió cuando respondió.

"Aquí es cuando tienes que confiar en tus aliados. Hay una razón por la que se le llama santo. ¿O es SaussoS?"

¡Auge!¡Auge!¡Auge!

Su conversación no duró mucho. Los tres apretaron los dientes y continuaron luchando contra los Greggs. Por ahora, estaban tan agotados que incluso controlar su respiración se sintió como un desafío.

De vuelta en la fortaleza, diez sacerdotes, excluyendo a Piote, estaban ocupados atendiendo a los heridos. Estos sacerdotes habían sido arrastrados al servicio después de seguir al ejército derrotado durante la última guerra, solo para ser capturados por Ghislain. Incluso había enviado una carta a Forisco, asegurando una tarea temporal para ellos.

Obligados en el bosque, estaban usando diligentemente su poder sagrado para apoyar a los soldados. Piote, moviéndose entre ellos, notó que los Caballeros se preparaban para su carga.

'Tengo que ayudar.

Aunque Piote había recibido una capacitación en combate de Ghislain, todavía no era muy útil en la batalla directa. Escaneó el campo de batalla nuevamente.

"¡No te retires! ¡Si te vuelves, se acabó!"

"¡Empújalos hacia atrás! ¡Llévalos!"

"¡El Señor está en camino! ¡Cúbrelo!"

El caos de la batalla fue abrumador. Ver las hordas de los monstruos que surgieron al delantero se sintieron mareos. Nunca antes había sido testigo de esa carnicería. Su estómago se agitó, amenazando con rebelarse.

Pero no pudo mirar hacia otro lado. Luchar contra tales criaturas profanas también fue parte de la voluntad de la diosa. Según las Escrituras, los monstruos eran aberraciones dentro del orden natural.

Los magos estaban estoicamente en sus posiciones, no de lanzar hechizos. Estaba claro que estaban reteniendo algo importante que requería la presencia del Señor.

Mientras Piote encuestó la escena, sus ojos aterrizaron en Alpoi, acostado sobre su espalda y jadeando por el aliento.

'... ¿Todavía no está muerto?

El pensamiento sorprendió a Piote, y rápidamente sacudió la cabeza.

¿Cómo podría un sacerdote de la diosa albergar pequeños rencores? Aunque Alpoi era irritante, Piote resolvió perdonarlo. Respirando hondo, cerró los ojos.

'Oh, Diosa ...'

Desde que recibió su revelación, Piote se había sometido a cambios inexplicables. Su conexión con el poder sagrado se había vuelto más suave, y la cantidad de ella a su disposición aumentó rápidamente. Al principio, estaba confundido, pero pronto se dio cuenta de que era una bendición de la diosa, una señal de mayor responsabilidad.

El poder sagrado comenzó a surgir a través del cuerpo de Piote.

¡Woooong!

No sabía mucho sobre la guerra o los momentos correctos para actuar.

Pero el Señor estaba aislado, los magos estaban esperando su oportunidad y los Caballeros se estaban preparando para despejar un camino.

Antes de que comenzara la misión, el Señor lo había apartado y dijo:

- "Para ser honesto, esta operación es extremadamente peligrosa. El equipo de secuestro podría no llegar a tiempo. Ahí es cuando su poder será necesario".

"¿Yo? ¿Qué debo hacer?"

— "Si el equipo de secuestro o las fuerzas de la fortaleza enfrentan peligro, debes ayudar. Cuando no esté aquí, tendrás que hacer el llamado tú mismo".

— "No sé cómo juzgar eso. ¿No puedes decirme exactamente cuándo y cómo?"

Ghislain había sacudido la cabeza.

"No puedo decir con certeza. La situación cambiará constantemente. Pero lo sentirás. Si observas el flujo de la batalla, sabrás cuándo es el momento de actuar".

Piote ahora entendió que este era el momento en que el Señor había hablado. Era hora de que él  
acto.

Levantando las manos hacia los cielos, Piote comenzó a cantar un paso de las Escrituras en una voz tan clara como el cristal.

[He aquí, crecerás fuerte en el poder de la diosa. Poner la armadura completa otorgada para resistir el Profano.]

¡Destello!

Una luz radiante comenzó a extenderse hacia afuera, envolviendo el área alrededor de la fortaleza.

"¡Vamos!"

Kaor y los 400 caballeros saltaron de la fortaleza.

La onda de choque de su cargo envió a Greggs volando, borrando todo a su camino.

Los Caballeros no dudaron ni miraron hacia atrás, simplemente empujaron hacia adelante, rompiendo el

Tide Crimson.

Desde el lado opuesto, Ghislain, Belinda y Gillian reflejaron sus esfuerzos, avanzando Hacia la fortaleza con vigor recién descubierto.

"¿Ves? Te dije que Piote vendría", dijo Ghislain, riendo mientras sus ojos brillaban rojos.

Belinda y Gillian sonrieron, agarrando sus armas con fuerza.

"Como se esperaba, el joven maestro tenía todo planeado".

"Lideraré el camino, mi Señor".

Aunque sus reservas de maná estaban casi agotadas, el poder sagrado que los atraviesa

más que compensado. Se adelantaron, ignorando cualquier noción de defensa, enfocándose únicamente

Al atravesar el enemigo.

¡Auge! ¡Auge! ¡Auge!

Los dos grupos avanzaron sin descanso, destrozando a los Greggs. Como un movimiento de pinzas,

Convergiéron, triturando todo en el medio.

Los Greggs, abrumadores en número pero que carecen de coordinación, no podrían hacer nada para detenerse

a ellos. Como finalmente se conocieron los Caballeros y el Grupo de Ghislain, el campo de batalla estalló en vítores.

¡Auge!

Ghislain cortó el último de los Greggs entre ellos, sonriendo salvajemente.

"Te dije que sostuvieras la fortaleza, ¿no?"

Kaor sonrió, junto con el resto de los Caballeros.

"Tomamos después de nuestro Señor. No seguimos bien las órdenes".

"Bien. Al menos ahora llegaremos más rápido. ¡Vamos a movernos!"

Ghislain, Gillian y Kaor lideraron el cargo, y el resto siguió de cerca. Belinda cayó en el medio de la formación, suspirando con alivio.

"Finalmente, puedo recuperar el aliento".

¡Auge!

Los Caballeros Fenris dirigidos por Ghislain, conocidos como los mejores del reino para el avance, vivieron

hasta su reputación. Su gran potencia talló un camino a través de las interminables olas de Greggs.

Desde la fortaleza, Galbarik dirigió a las catapultas y arqueros que apoyaran el avance de los Caballeros. "¡Concéntrese en sus flancos!"

Los catapultos arrojaron piedras masivas, mientras que los arqueros llovieron flechas en los Greggs que se acercaban desde

los lados. El implacable aluvión permitió a Ghislain y los Caballeros finalmente llegar a la fortaleza.

Mientras subían las cuerdas preparadas para su regreso, los soldados estallaron en vítores.

"¡El Señor ha regresado! ¡Solo un poco más! ¡Espera!"

"¡Woo-hoo!"

A pesar de estar cubierto de sangre y agotamiento, Ghislain se rió mientras cortaba a través de un

persiguiendo a Gregg.

"¿Algún rezagado?"

"¡Ninguno, mi Señor!"

Los Caballeros respondieron con confianza mientras se extendían para reforzar a los soldados. Con el regreso del Señor, la moral de los soldados alcanzó su punto máximo. Sin embargo, el Mar de Greggs continuó

Estirar sin cesar. A pesar de todos los combates, la marea carmesí no mostró signos de detenerse.

La protección divina de Piote comenzaba a desvanecerse. El débil brillo que rodea el

Los soldados parpadearon débilmente. Era hora de que el plan final se desarrollara.

"¡Vanessa!"

Al mando de Ghislain, Vanessa dio un paso adelante. Ella había estado conservando su fuerza para

este momento.

¡Wooooong!

Una inmensa presión emanó de ella como una oleada masiva de maná envolvió la fortaleza. [T/L: Por favor, apoye y lea 385 capítulos adicionales:

<https://ko-fi.com/revengerscans>]